

Susana Ridaio Rodrigo [Discourse and identity].

Anna de Fina, Deborah Schiffrin y Michael Bamberg (eds.). *Discourse and Identity*. Cambridge. Cambridge University Press. 2006. 462 págs. ISBN 100-521-54191-3

Los estudios sobre lenguaje e identidad han experimentado un gran crecimiento sin precedentes en los últimos diez años. Desde su inicio, la sociolingüística se ha preocupado por la relación existente entre lenguaje, discurso e identidad. Los distintos trabajos de esta obra demuestran la forma en que nosotros construimos nuestras propias imágenes a través del lenguaje, cómo la sociedad nos sistematiza en diferentes categorías y cómo nosotros negociamos nuestra permanencia en tales categorías. Para ello se apoya en diferentes encuentros interaccionales, en una variedad de géneros, y en diversas comunidades, con el objetivo de arrojar luz sobre la forma en que nuestras prácticas sociales pueden ayudar a compartir nuestras identidades.

Los editores de este libro poseen trayectorias investigadoras divergentes, de tal manera que De Fina y Schiffrin son lingüistas, mientras que Bamberg es psicólogo, muestra del auge de los estudios interdisciplinares. Son conscientes de las diferencias teórico-metodológicas que hay entre los distintos estudiosos de la identidad, citando los dos extremos: los que trabajan con el marco del análisis de la conversación y los que basan sus estudios en las propuestas del análisis crítico del discurso. Como consecuencia, poseen concepciones divergentes de la relación entre lenguaje y vida social, del papel del investigador, e incluso de la metodología que se ha de seguir para recopilar el corpus. El objetivo de este volumen es ofrecer análisis y reflexiones que puedan ser tomados como base para el debate entre autores que apoyan diferentes perspectivas.

La primera parte nos ofrece un repaso de la teoría, la metodología y el análisis que se ha empleado en los distintos estudios sobre discurso e identidad. Mishler, con «Narrative and Identity: The Double Arrow of Time», abre esta sección discutiendo sobre el orden temporal en la narrativa para aplicarlo al desarrollo de la identidad; en concreto, explora las diferencias entre una narración

¹ Universidad de Almería (España). Agradecemos a la Fundación Cajamurcia el apoyo mostrado para la realización de este estudio.

cronológica y una narración experiencial. A su vez, «Footing, Positioning, Voice. Are We Talking about the Same Things?», capítulo escrito por Ribeiro, trata las implicaciones de herramientas teóricas y metodológicas en el estudio de la identidad. La autora somete a examen conceptos que han sido utilizados en la bibliografía para justificar las facetas de identidad; esto es, las nociones de actitud, voz y posición. Utiliza como corpus diferentes procesos de encuadre en una conversación telefónica entre dos hermanos; este trabajo analiza la construcción y la ejecución de la identidad social y discursiva en la manera de comunicar y de recibir noticias difíciles.

La aportación de Georgakopoulou, «Small and Large Identities in Narrative (Inter)action», compara las prácticas narrativas de los miembros de un grupo de chicas adolescentes. La investigadora expone que las conexiones existentes entre las identidades locales y las identidades sociales con mayor tradición se reconvierten a través del análisis de los roles de los participantes. A la par, Schiffrin, en «From Linguistic Reference to Social Reality», comienza afirmando que una de las tareas fundamentales de hablar es referirse a algún objeto del mundo –persona, lugar o cosa– de forma que no sólo emitimos nuestro sentido de lo que es un objeto, sino también permitimos a nuestros alocutarios reconocer lo que nosotros estamos relatando; todo esto apoyándose en la bibliografía del sociólogo Goffman.

La segunda parte está dedicada a las identidades públicas y privadas; es decir, a la construcción de quiénes somos. Trata aspectos sobre cómo las prácticas discursivas dan forma a las identidades o cómo las identidades personales y públicas interactúan en procesos sociales concretos, entre otros. Lakoff, en «Identity à la Carte: You Are What You Eat», investiga la relación entre el discurso público y las identidades personales que gira en torno a la comida y al consumo de ésta. La autora demuestra que el discurso y las prácticas culinarias manifiestan un recurso colectivo en la identidad de los americanos, porque hay un grupo de gente que cree que la comida simplemente significa subsistencia, y otro sector que defiende que la identidad se define en gran medida por los hábitos gastronómicos. Este estudio manifiesta que mientras que la construcción de aspectos más importantes de la identidad humana –tales como la sexualidad, la raza, la etnia o el género– pueden tener consecuencias sorprendentes, las identidades minoritarias – como las preferencias y la sofisticación culinaria– contribuyen significativamente a formar nuestro concepto de nosotros mismos.

Por su parte, «Workplace Narratives, Professional Identity and Relational Practice», de Holmes, aclara la relación que se da entre identidades públicas y personales, recogiendo el corpus en ámbitos laborales. De esta manera, observa la forma en que se cuentan las anécdotas en el trabajo. Habla de la construcción de la identidad social, de la identidad profesional y de las relaciones sociales en el ámbito laboral. Sugiere que las anécdotas que se producen en estos contextos

pueden contribuir con la construcción de identidades sociales. Cabral Bastos y Leite de Oliveira escriben el capítulo «Identity and Personal/Institutional Relations: People and Tragedy in a Health Insurance Customer Service». Examina la relación de las identidades personales y las identidades con las que los individuos se posicionan en contextos comunicativos concretos. Las autoras investigan el conflicto social producido por diferencias en las expectativas sobre identidad y roles sociales en contextos sanitarios de Brasil.

Johnson, en «The Discursive Construction of Teacher Identities in a Research Interview», también decide indagar en la forma en que se construyen las identidades públicas, y cómo las expectativas institucionales se entrelazan con las negociaciones individuales sobre cómo somos. Este estudio demuestra la forma en que un maestro y un entrevistador construyen identidades durante sus interacciones discursivas. Desde otro enfoque, Bell, en «Becoming a Mother after DES: Intensive Mothering in Spite of It All», investiga otro aspecto importante sobre la relación entre identidades privadas o públicas; se centra en la construcción de identidades individuales en comparación con las ideologías que circulan en el discurso público y en las prácticas institucionales. La autora estudia la entrevista que hizo a la familia de una niña enferma, como una parte del estudio de las consecuencias sociales y emocionales de vivir con esta enfermedad. Así, entiende la narración como una expresión de identidad.

La construcción de la masculinidad en diferentes circunstancias y el análisis de las palabras sociales es el punto común de los capítulos que se han estructurado en la tercera parte de esta obra. Del mismo modo, reflexionan sobre la forma en que los recursos narrativos son herramientas primarias para construir y negociar identidades de género. Kiesling, en «Hegemonic Identity-making in Narrative», aborda discursos relacionados con raza y género. Se detiene en la forma en que la construcción y el manejo de identidades individuales afectan y se reflejan en los discursos sociales. El autor subraya el rol de los modelos culturales en la negociación de identidades a nivel interaccional. Este estudio reflexiona sobre el papel de la narración en la construcción de identidades hegemónicas mediante el análisis de dos narraciones de miembros de un colegio de chicos heterosexuales polacos de clase media.

«On Being White, Heterosexual and Male in a Brazilian School: Multiple Positionings in Oral Narratives», en sintonía con el capítulo anterior, se encarga de investigar la construcción discursiva de categorías hegemónicas y subordinadas de pertenencias raciales y de género. Moita-Lopes explora la construcción de raza blanca, masculinidad y heterosexualidad en el discurso de un adolescente que tiene lugar en un grupo de debate de una escuela brasileña. La tercera parte de esta obra la cierran Wortham y Gadsden con «Urban Fathers Positioning Themselves through Narrative: An Approach to Narrative Self-construction». Cuestionan la construcción interaccional de la identidad de género y el papel de la narración en

este proceso, utilizando como corpus las narraciones de clases bajas, en concreto de hombres afro-americanos urbanos.

La cuarta parte se ocupa de la negociación de la persona y del lugar; se centra en situaciones donde la construcción de la identidad está relacionada con procesos de cambio, perturbaciones o transiciones. Las tres contribuciones de este bloque examinan la negociación discursiva de la identidad de los inmigrantes y de los supervivientes del Holocausto. En estas circunstancias, los procesos discursivos de identificación también implican la búsqueda de nuevos significados y de nuevas representaciones, tanto de ellos mismos como de otros. Estos tres estudios tienen como denominador común el análisis de la relación existente entre las identidades individuales y los procesos y las ideologías socio-históricas. En particular, en «Group Identity, Narrative and Self-representations», De Fina observa el discurso narrativo de mexicanos indocumentados que viven en Estados Unidos; se apoya en las teorías de van Dijk para dar una fundamentación teórica a la identidad grupal. De esta manera, investiga la propia representación de los individuos que surge a través del establecimiento de conexiones entre identidades y acciones en sus historias.

La contribución de Baynham se titula «Performing Self, Family and Community in Moroccan Narratives of Migration and Settlement». Tomando como corpus las narraciones de inmigrantes marroquíes que viven en Gran Bretaña, se detiene en describir los relatos que estos individuos emiten sobre las decisiones de migrar, la llegada a Londres y la vuelta a casa en las vacaciones de verano; hace hincapié en los procesos de formación de la identidad. Por último, Schiff y Noy, en «Making It Personal: Shared Meanings in the Narratives of Holocaust Survivors», analizan las conexiones entre la construcción de la identidad individual y los procesos sociales. Mediante el análisis de la historia personal de una mujer judía, indagan en la interrelación que se da entre la narración y la identidad individual/social. Demuestran que la forma de narrar la historia está construida socialmente, en el sentido de que la gente integrada comparte significados y metáforas con sus acontecimientos individuales. Este trabajo puede ser visto como un acercamiento discursivo al análisis narrativo, que entiende los relatos de las vivencias personales como un proceso donde el individuo construye significados, en particular hallamos una constante reinterpretación del pasado con respecto al marco contextual que vive en el presente.